

**El Sol**



**La autoconciencia autónoma**

### **Correspondencias**

**Planeta masculino (columna derecha)**

**Marte y Plutón**

**Regente de Leo**

**Día de la semana: domingo**

**Metal: oro**

**Aspecto: conjunción**

**Cruz cardinal**

**Signos de fuego: Aries, Leo y Sagitario**

**Casas de fuego: 1, 5 y 9**

**Yo mental**

**Autoconciencia, sentido del yo**

**Deseo de destacar**

**Buena situación en el horóscopo: arriba**

**Voluntad y poder**

**Padre**

El Sol siempre fue considerado como el medio de expresión de la personalidad más importante. Simboliza la autoconciencia y es la instancia del yo más eficaz de la personalidad.

El Sol es capaz de construir una autoconciencia sólida sin necesidad de recibir ningún tipo de confirmación por parte del entorno. Es el poderoso principio creador y simboliza la fuente de toda vida, la voluntad de vivir, la vitalidad y la energía mental del ser humano. En el horóscopo representa la individualidad, la autoconciencia y el yo mental dotado de la capacidad de valorar por sí mismo cualquier circunstancia. Nuestra autoconciencia depende de la posición del Sol por signo y casa, y de los aspectos que éste recibe en el horóscopo.



Goethe, el pensador  
Pintura de Tischbein, 1776

## **Conócete a ti mismo**

Con el yo solar podemos reflexionar sobre nosotros mismos, conocernos y, si lo creemos conveniente, cambiar. Nuestro yo pensante está en el nivel mental: un punto de observación que nos permite tener una visión general de nuestra vida. Reconocemos nuestros puntos fuertes y débiles, y decidimos libremente qué queremos hacer con ellos. Si estamos familiarizados con el pensamiento evolucionista esotérico, trabajamos en nosotros mismos para evitar errores antiguos y cambiar formas de comportamiento no deseadas. Con el yo solar podemos desarrollar nuestra voluntad y su fuerza mental creativa nos permite construir y perfeccionar nuestra personalidad de manera que la sintonía entre ésta y nuestro ser interior sea cada vez mayor.

## **Mentalidad**

La posición del Sol indica cómo es nuestra mentalidad. Si tenemos el Sol en un signo cardinal pensamos en conceptos de poder, damos mucha importancia a nuestra carrera en la vida, nos ponemos metas y valoramos a los demás en función del grado de poder de su posición. Si lo tenemos en un signo fijo, nuestros procesos mentales transcurren de manera económica, somos ahorrativos con nuestro pensamiento y sólo hablamos cuando realmente tenemos algo que decir. Si está en un signo



mutable nos adaptamos a las circunstancias, cambiamos de opinión a menudo y nuestra valoración de los demás obedece a criterios humanitarios.

En el nivel mental, el Sol es creativo y funciona según el lema: «Como el ser humano piensa, así es». Si tenemos un mal concepto de nosotros mismos, si creemos que no valemos nada y nos vemos incapaces de alcanzar nuestros objetivos, sin duda será así. En cambio, si somos optimistas y confiamos en el potencial creativo de nuestra energía solar, nuestra vida será mucho más rica. Con nuestro yo mental solar podemos reconocer nuestros pensamientos negativos, clarificarlos y, mediante nuestra voluntad, rechazarlos cuando emerjan del inconsciente. Pero también podemos transformarlos con nuestra fuerza mental creativa, sustituyéndolos por pensamientos positivos. Así experimentamos nuestro poder mental, profundizamos en nuestro autoconocimiento, reforzamos nuestros valores interiores e irradiamos cada vez más confianza.

### **Pienso, luego existo**

Recordemos la famosa expresión de Descartes: «Pienso, luego existo». Aunque también podríamos decir: «Actúo, luego existo». Cuando hacemos algo y obtenemos un resultado, es evidente que hemos hecho algo de valor. Esto nos da alegría y suele, también, contentar a los demás. Nos autoafirmamos y sentimos valiosos a través de lo que somos y hacemos. No necesitamos que nadie nos dé muestras de aceptación. En la medida en que nuestra autoconciencia crece y creemos en nosotros mismos, nos sentimos más realizados. Con la conciencia solar defendemos nuestros pensamientos, opiniones y convicciones del modo indicado por el signo zodiacal. Sin miedo a la crítica, decimos: «Ésta es mi opinión, mi experiencia, nadie me la puede quitar». El yo pensante tiene la función de conciencia más directa y evidente, por eso el «pienso, luego existo» es el indicio más inequívoco de una persona inteligente que vive de manera consciente.

Hasta cierto punto, la autoconciencia solar está diferenciada desde el principio. Nos confrontamos conscientemente con otras personas (otros yo) y, en el curso de la vida, objetivizamos nuestro



pensamiento y desarrollamos nuestra capacidad de diferenciación y valoración. Esto nos lleva a ver el mundo desde nuestro punto de vista y reaccionar de una manera cada vez más consciente, como instancia del yo completamente responsable de sus actos. Tenemos el derecho de ser como somos. Así fuimos creados y podemos y debemos decirnos «sí» a nosotros mismos. Éste es un punto muy importante para la integración de la personalidad. ¡Cuántas personas vieron menoscabada su autoconciencia durante su juventud! Nadie confió en ellas y no tuvieron la oportunidad de aprender. Se les transmitió la sensación de que no podían responder a las exigencias que se les planteaban, nadie acudía a ellas ni necesitaba sus capacidades especiales. Un entorno que no ofrece ningún tipo de apoyo para el desarrollo reduce la autoconciencia y crea problemas de autoestima.

### **Problemas de autoestima**

Éstos y otros problemas parecidos están reflejados en el horóscopo. Con su ayuda podemos constatar el nivel de fuerza y autonomía de la autoconciencia de una persona y ver de qué modo puede hacerse efectiva en la vida como polo de una relación. Pero también podemos comprobar si las condiciones del entorno fueron favorables o no para el fortalecimiento de su autoconciencia. Esto depende considerablemente de la posición del Sol por signo y casa, y de los aspectos que recibe. Si el Sol no tiene una posición prominente, no brilla en la vida y la persona no tiene experiencias de éxito. Al ser el Sol la principal instancia del yo, la ausencia de buenos resultados puede, a medio o largo plazo, mermar su vitalidad.

Las personas con problemas de autoconciencia no consiguen imponerse en la vida. No alcanzan las metas que se establecen y son infelices cuando, en realidad, deberían estar contentas con un balance de éxitos reducido. Esto hace que puedan caer fácilmente en la resignación. Si tenemos una *posición de Sol débil*, debemos aprender a vivir con ella. Pero éste es un arte cuyo aprendizaje requiere bastante tiempo. Sin duda, lo aprenderemos a lo largo de la vida pero, con la ayuda del horóscopo, podemos reconocer fácilmente con cuál de los tres polos de la personalidad somos capaces de realizarnos mejor.



## **Autoconciencia**

¿Qué es la autoconciencia? Somos verdaderamente autoconscientes si tenemos conciencia de nuestra fuerza interior, nuestra potencia creativa. Esto nos ayuda a conocer la finalidad de nuestra vida y establecer una meta vital, un programa de vida firme y bien desarrollado. Pero, para esto, debemos conocernos bien y comprobar constantemente si nuestra vida está en sintonía con nuestro ser interior o si, en cambio, se guía por las opiniones de otras personas. Para alcanzar un nivel de autoconciencia desarrollado también necesitamos inteligencia, percepción mental e integridad. Por lo tanto, debemos esforzarnos continuamente para desarrollar estas capacidades.

Con ayuda del yo solar autónomo podemos observarnos, analizarlos y trabajar en la construcción de nuestro cuerpo mental, liberándolo de pensamientos negativos e insuflándole nueva fuerza vital. De nuestro interior brotará, entonces, una energía solar positiva que nos fortalecerá y hará que los miedos, las preocupaciones y las depresiones se desvanezcan.

## **Energía de voluntad**

Una de las características principales de un Sol desarrollado y autónomo es la existencia de una voluntad individual fuerte, con capacidad de elección y decisión libre. La posición del Sol en el horóscopo nos proporciona información sobre la fortaleza de nuestra voluntad y capacidad de imponernos en el entorno.

Para desarrollar la voluntad debemos establecernos una meta clara y emplear todas nuestras fuerzas para alcanzarla. Al concentrarnos en una meta ampliamos nuestros conocimientos y desarrollamos nuestra capacidad mental. De este modo, de manera planificada, desarrollamos capacidades latentes en nuestro interior y estructuramos nuestro futuro. El Sol está relacionado con el principio cardinal y, por lo tanto, nos pone en contacto con fuerzas motivadoras que, de acuerdo con la cualidad de la cruz, podemos dirigir en una determinada dirección para alcanzar nuestros objetivos. Estas fuerzas motivadoras no provienen sólo del Sol sino también de la figura de aspectos y del resto de planetas de la personalidad.



## **Posición por signo y casa**

Para la interpretación del Sol (y también de los demás planetas), lo primero que hacemos es diferenciar su posición por signo (disposición hereditaria) y casa (condicionamiento) y comprobar los aspectos que recibe (motivación). Para comprender bien la cualidad global de la posición del planeta debemos combinar estos tres niveles. En las casas, el principio vital solar indica las áreas de interés que marcan el carácter de la persona, el sector vital donde muestra sus motivaciones conscientes (en el capítulo 5 nos ocuparemos de esto con más detalle). En los signos quiere realizar sus metas interiores. Si el signo es cardinal dirige el impulso de su voluntad hacia la consecución de metas personales, si es fijo busca seguridad en todas las cosas y si es mutable hace todo lo posible por mejorar las relaciones humanas.

## **El Sol como imagen del padre**

La posición del Sol también indica cómo experimentamos el principio masculino-paterno y podemos hacerlo realidad en nosotros. El Sol corresponde a los sistemas patriarcales que dominaron la sociedad humana en el pasado. La función arquetípica del padre era ejercer de modelo para que la persona se convirtiera en una personalidad independiente, con una voluntad fuerte, capaz de enfrentarse al mundo sola y lo suficientemente fuerte como para superar las resistencias y alcanzar un grado de autorrealización alto. La posición del Sol en el horóscopo nos indica cómo hemos experimentado a nuestro padre real. Nos muestra si fue una personalidad fuerte, esto es, un buen modelo que pudimos usar como referencia para desarrollar nuestra autoconciencia. Si fue una figura débil, nuestra autoconciencia es también débil, nos cuesta mucho imponernos y, con frecuencia, abrigamos sentimientos de inferioridad.

## **La posición del Sol y la emancipación de la mujer**

En la era patriarcal, el nivel solar estaba reservado exclusivamente al hombre. La mujer estaba relegada al nivel lunar, donde desempeñaba un rol de servicio. Hoy, muchas mujeres han trasladado su conciencia del nivel lunar al solar. El impulso de emancipación



está llevando a cada vez más mujeres a trabajar en el nivel solar. Exigen igualdad de derechos con el hombre, aspiran a desempeñar una actividad profesional que les reporte satisfacción y confirmación y, como el hombre, desean alcanzar un alto nivel de autorrealización.

## **El proceso de individuación**

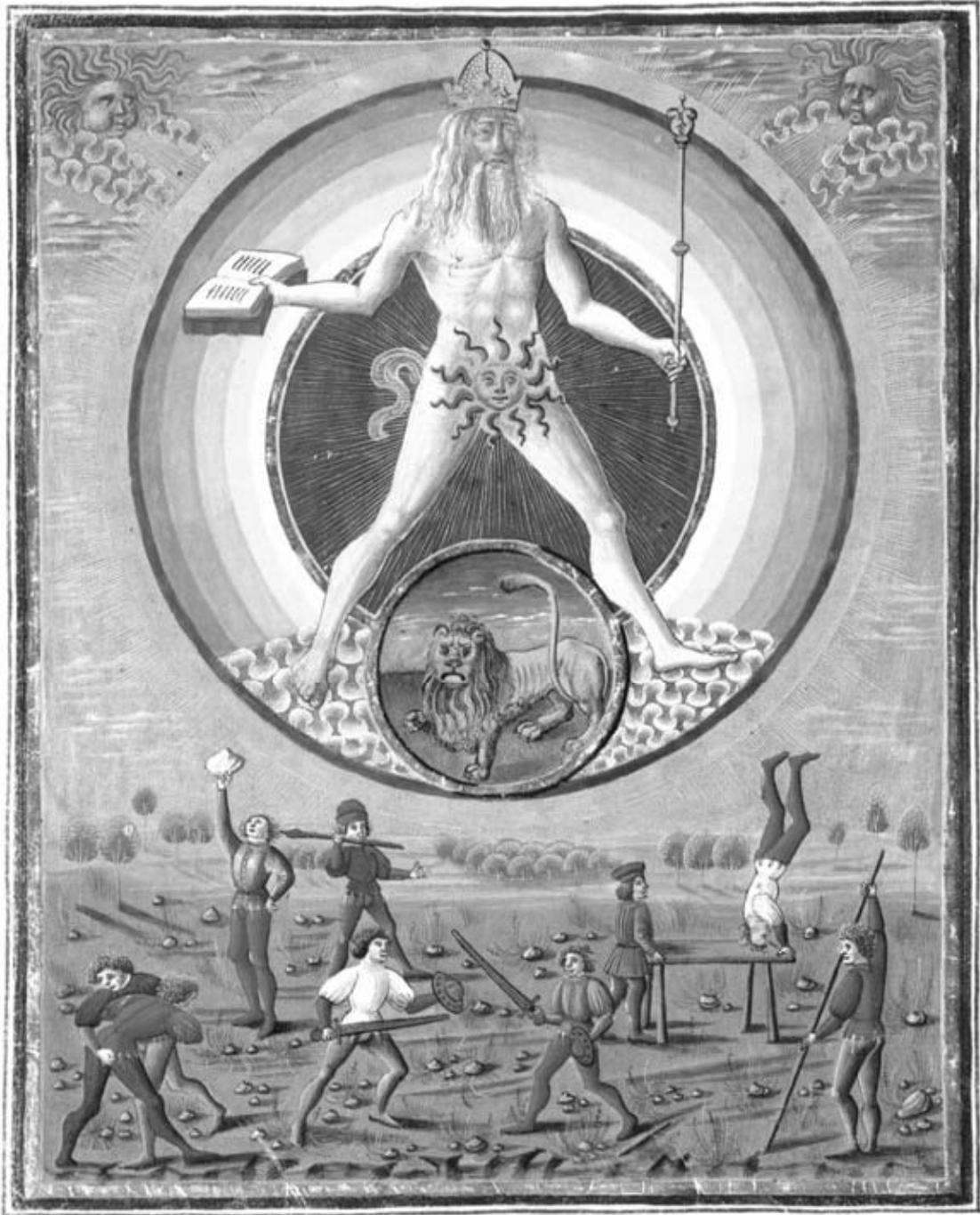
Este proceso consiste en desarrollar la conciencia solar convirtiéndose en una personalidad de funcionamiento autónomo con el objetivo de alcanzar la autoliberación y llegar a ser uno mismo. El Sol tiene la capacidad de unir las diferentes partes de la personalidad en una unidad funcional y dirigir todas las fuerzas en la misma dirección. Esto es la integración de la personalidad, proceso en el que somos cada vez más conscientes de nuestro poder personal y nuestra responsabilidad. En este proceso nos damos cuenta de que podemos actuar de manera autónoma y no tenemos que esperar a recibir órdenes de los demás. Un individuo consciente de sí mismo se niega a seguir a los demás y aspira a desempeñar una función dirigente en la que él establezca lo que debe hacerse.

## **Transformación**

Con determinadas posiciones por signo y casa, las energías de la voluntad y la inteligencia son suficientemente intensas como para que la persona se dedique a metas espirituales renunciando al poder personal. Una persona con el Sol transformado se compromete en el logro de metas transpersonales y está dispuesta a liberarse de todos los obstáculos de la pequeña personalidad. Esto sólo sucede cuando llega a tener una idea completamente clara de qué quiere y qué no. A medida que la motivación se transforma y la conciencia individual se desarrolla, crece también la capacidad de asumir responsabilidades. Una persona así no piensa sólo en sí misma sino también en los demás. Es capaz de hacerse cargo de tareas en pro del colectivo y desarrollarlas conscientemente sin hacer mal uso del poder. Una persona así es digna de confianza y se le pueden confiar proyectos. Una persona con el Sol transformado irradia la fuerza y la sabiduría de una personalidad fuerte e íntegra, y es un modelo para los demás.



◆ SOL ◆



De Sphaera, manuscrito italiano, s. XV

# La Luna



## El yo emocional

### Correspondencias

Planeta neutral y sensible (columna central)

Júpiter, Mercurio y Neptuno

Regente de Cáncer

Día de la semana: lunes

Metal: plata

Aspecto: conjunción

Cruz mutable

Signos de agua: Cáncer, Escorpio y Piscis

Casas de agua: 4, 8 y 12

Yo emocional, sentido del tú

Instinto de reproducción

Buena situación en el horóscopo:  
lado del tú

Humanidad, simpatía y antipatía

Amor y contacto

Hijo

En el caso de la Luna, la motivación es bien distinta. Para experimentarse como yo, la Luna necesita del entorno. Con el yo emocional necesitamos la confirmación del tú. La Luna no es capaz de darse confirmación a sí misma como el Sol, necesita recibirla de los demás. Esto la hace dependiente de la situación de contacto en que se encuentre. Este segundo nivel de la personalidad es comparable al agua. En la Luna se refleja el yo emocional y todo lo que está relacionado con los sentimientos.

### Reflexión

La Luna es un cuerpo celeste que no tiene luz propia pero que tiene una gran capacidad de reflejar la luz que recibe. Refleja casi el cien por cien de la luz recibida del Sol. El símbolo de la Luna



es una hoz que, en el horóscopo, dibujamos abierta hacia la izquierda o la derecha dependiendo de si en el momento del nacimiento estaba creciente o menguante. Una luna menguante está orientada hacia dentro y puede ir al fondo de las cosas. Una luna creciente está orientada hacia fuera, es muy sensible al entorno y puede expresar sus sentimientos.

Como planeta de contacto, la Luna está relacionada con el instinto de reproducción y el instinto sexual. Nos impulsa a unirnos con un tú, con una persona querida. La Luna hace que, alrededor de nosotros, necesitemos contactos, relaciones, amor, armonía y belleza. Sólo así nos sentimos bien, aceptados y queridos. Cuando alguien se nos acerca de forma abierta y cariñosa nos alegramos y sentimos felices, en cambio, si nadie se da cuenta de nuestra presencia y nos dejan de lado, nuestro yo emocional siente dolor y sufrimos.

### **Luna nueva**

La Luna siempre se presenta con su necesidad de contacto, puesto que sin contacto con el entorno se siente sola como una luna nueva que no refleja la luz del Sol (hacia la Tierra). Cada mes hay cinco días en los que la Luna no se ve. Es como una ausencia de sentimientos. Durante los días de luna nueva nadie se emociona, es como si los sentimientos no existieran. Cuando, personalmente, estamos de luna nueva nos quejamos de soledad, falta de amor, aburrimiento... La soledad es muy difícil de soportar para la Luna porque en esa situación no se percibe a sí misma.

### **Luna llena**

Durante la luna llena, la Luna está completamente iluminada por el Sol. Entonces se percibe a sí misma muy intensamente. Durante los días de luna llena, la naturaleza emocional se ve estimulada de manera especial y muchas personas hacen cosas sorprendentes. Sienten la necesidad de salir a satisfacer sus deseos. En luna llena, el yo emocional se siente plenamente confirmado, como cuando alguien le dice: «Te quiero». Muchas personas piensan que siempre deberían sentir la confirmación que experimentan en luna llena y olvidan que la Luna sigue un ciclo regular en el que no podemos influir. Teniendo presente la ley de



flujo y reflujo podemos ahorrarnos algunos desengaños. Hay una gran diferencia entre culpar a nuestra pareja cuando ha pasado la luna llena y cesado la confirmación del amor, y ver la causa de nuestra actitud en el ritmo de la Luna. No debemos olvidar que tras la luna nueva viene la luna llena y que la variabilidad de la naturaleza emocional está determinada por leyes cósmicas.

## **El nivel emocional**

El nivel emocional es un mundo de opuestos. En él, los sentimientos de alegría y sufrimiento, o simpatía y antipatía cambian como el flujo y el reflujo de la marea. Su símbolo es la Luna, con sus fases. Así es nuestro yo emocional (según su posición por signo y casa): inestable, cambiante, voluble y dependiente del entorno. Queremos ser amados y que los demás nos muestren admiración y reconocimiento. Tememos quedarnos solos y vivir sin amor. Muchas de las veces que nos abandonaron fue por reaccionar negativa, insensible o demasiado subjetivamente (egoístamente) ante alguna experiencia. Si por actuar así herimos a alguien y nos dejó, la responsabilidad es sólo nuestra.

## **Instrumento de sondeo**

Con la Luna percibimos las posibilidades de contacto en el nivel psíquico. Es una especie de sensación o constatación interior. Cuando alguien se nos acerca, enseguida percibimos atracción o rechazo, simpatía o antipatía. Algo que emana de los demás nos atrae o aparta de ellos. Como un radar, la Luna capta las ondas de simpatía y evita a las personas que nos resultan poco simpáticas. Visto así, es un instrumento de sondeo que nos da señales de aviso. Todos hemos experimentado alguna vez sensaciones de simpatía o antipatía al conocer a alguien: esto es una función lunar. Una persona con una Luna sensible reconoce enseguida a amigos y enemigos, y rápida y espontáneamente decide si quiere abrirse o prefiere permanecer cerrada. Cuando, con la Luna, percibimos a alguna persona que nos resulta simpática, pensamos: «Quisiera tener un contacto más estrecho con ella». Pero que demos el paso de acercarnos y establecer contacto depende también de otros factores. La Luna nos avisa de las posibilidades de contacto pero la decisión suelen tomarla el Sol y Saturno.



## **Necesidad de contacto**

Para la Luna, el contacto es una experiencia de autoconfirmación. El yo emocional se experimenta mediante la toma de contacto y el amor. Hay personas que no pueden establecer contactos positivos y amar a otras personas. ¿Qué hacen? Criticar e injuriar a sus vecinos. Esto es una confirmación de contacto negativa. Reñir y criticar también son formas de contacto, aunque no demasiado beneficiosas. Pero, cuando alguien no es capaz de establecer contacto con los demás, tal vez ésta sea una compensación necesaria. En el nivel emocional hay muchas posibilidades de actuar de modo sustitutivo. Todos hemos necesitado alguna vez azúcar o algún sucedáneo para evadirnos de desengaños o carencias afectivas.



Dos niños  
Contacto amoroso

## **El niño interior**

La posición de la Luna en el horóscopo nos proporciona información sobre el tipo de experiencias de la infancia que determinaron nuestro comportamiento en el contacto. Las causas de muchas conductas erróneas se encuentran en experiencias mal asimiladas durante la primera parte de la infancia. De una manera natural, el niño espera que el mundo corresponda a la imagen interna que tiene del mismo. Vive en el nivel emocional y se identifica casi siempre con el yo lunar. Todas las experiencias, tanto buenas como malas, quedan registradas en el yo emocional y son la causa del comportamiento futuro en las experiencias de contacto. Si los padres, como figuras clave, no desilusionan a los niños, el yo emocional crece sin contratiempos. De este modo, el



niño desarrolla una actitud positiva y sana ante la vida, y cuando se convierte en adulto es capaz de llevar a cabo tareas importantes y enfrentarse a las dificultades.

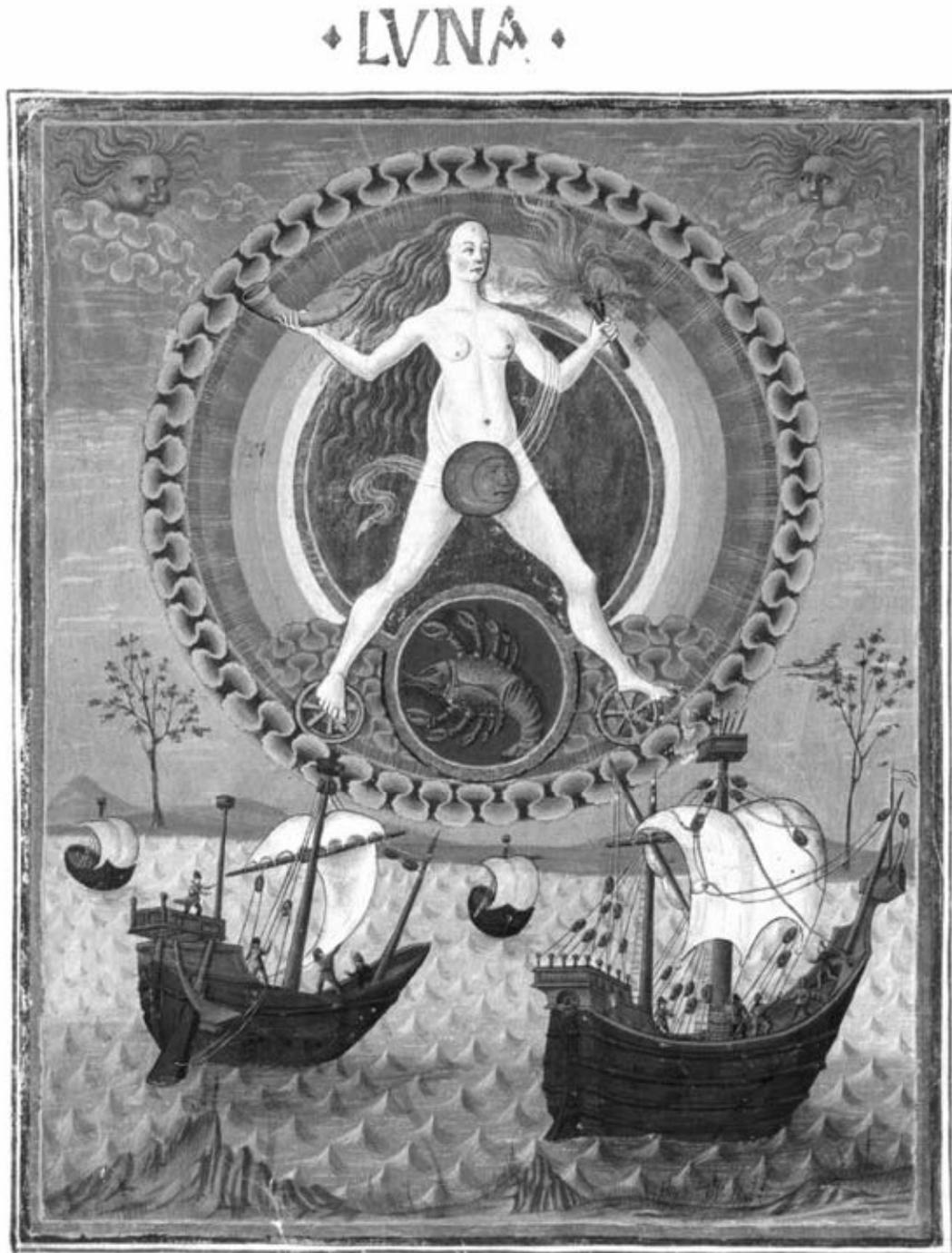
Pero si el niño sufre desengaños en relación con sus sentimientos originales de confianza y pertenencia, entonces se repliega en sí mismo y, a modo de protección, construye una defensa ante el contacto. Esta defensa continúa actuando de manera automática e inconsciente durante su vida como adulto. Para lograr desmontarla, el primer paso es reconocer su existencia, cuestión que no es nada fácil. Pero también puede ocurrir lo contrario: es el caso en que los padres proyectan en el niño una imagen ideal que éste no puede hacer realidad por ser ésta muy diferente de su disposición hereditaria natural. Esto se observa muchas veces con posiciones de la Luna en la parte superior del horóscopo, esto es, en las casas 9 ó 10. En algún punto del proceso de desarrollo debemos liberarnos de estas proyecciones para encontrarnos a nosotros mismos. La astrología puede ser de gran ayuda para conseguirlo. Un horóscopo es un instrumento neutral que no reacciona a nuestros deseos, es objetivo y muestra la verdadera esencia de la persona. En el plano emocional hay montones de ilusiones y puntos de vista equivocados, debidos al reflejo de valoraciones ajenas y deseos propios profundamente arraigados.

### **Trabajo de transformación**

En la posición de la Luna en el horóscopo podemos ver cómo reaccionamos a la inestabilidad y las contradicciones del nivel emocional. ¿Vamos de un extremo a otro, oscilando entre actividad y pasividad, amor y odio, atracción y rechazo... o permanecemos serenos? ¿Somos emocionalmente dependientes de los demás y quisiéramos continuar siendo como niños? ¿Cómo encajamos los desengaños amorosos? ¿Continuamos creyendo en el amor y permanecemos abiertos al contacto a pesar de las experiencias negativas, o nos cerramos con amargura y tenemos deseos de venganza? ¿Aprendemos de las experiencias y nos esforzamos para no caer de nuevo en estas oscilaciones emocionales extremas, haciendo lo posible por alcanzar una cierta estabilidad y equilibrio? ¿Qué consecuencias sacamos de los pares de opuestos y cómo superamos la subjetividad del yo emocional?

C

Éstas son las preguntas que nos planteamos cuando consideramos la posición de la Luna en el horóscopo. En el capítulo 6 describimos detalladamente la posición de la Luna en los doce signos zodiacales, diferenciando entre el nivel material y el de transformación.



De Sphaera, manuscrito italiano, s. XV